

Por la proscripción, que me fué intimada tan imprevistamente, tuve que alejarme de tí en la época en que tu mal empezaba á mitigarse. Mi pura compasión y mis desvelos, quizá te hubieran conservado la existencia!

Los cuidados que me prodiga un amigo hacen mas llevadera mi triste situación en estas tierras estrañas. Sus consuelos y consejos han alejado de mí, mas de una vez, las infernales inspiraciones de suicidarme, y por lo tanto, sin cesar repito. *«Las lágrimas del hombre compasivo son para con los desgraciados mas dulces y vivificadoras, que el rocío sobre las plantas marchitas.»*

C. F.

UN SUEÑO.

A MI AMIGO.....

Pues me ruegas con tono lisongero
Que te refiera la ilusión gozada
En mi sueño feliz y pasagero,

Héla al punto con gusto descifrada,
Y en tercetos, Mauricio, que no es poco
Para una Musa pobre y descuidada.

Sin duda pensarás me he vuelto loco
Creyendo si el soñar verdad sería,
Y por eso tan alto me coloco.

No, amigo; no adolezco de manía;
Pero el asunto para mí es sublime,
Y tanto que, á poder, lo cantaré

En heróica Epopeya. ¿Acaso, dime,
Hay nada que entusiasme tanto el alma
De quien de amor entre cadenas gime,

Como soñar que en apacible calma
Se mira entre los brazos de su hermosa,
Que le ofrece de union la dulce palma;

Y que aquella sonrisa candorosa,
Que en deleites le tiene adormecido,
Es de su eterna amiga, de su esposa?

Pues bien, yo lo soñé: yo he merecido

Tanta dicha al soñar. Feliz me hallaba
En un ameno bosque, enriquecido

Con bellísimas flores, que regaba
Un arroyuelo terso y cristalino
Que entre las frescas yerbas serpeaba.

Alegre Ruiseñor, su amante trino
Entonaba, saltando bullicioso
Entre las ramas del zarzal vecino;

Y un ambiente suave y delicioso,
De aromáticas plantas estrayendo
El perfume mas rico y oloroso,

Hasta mí con placer lo fué trayendo,
Como si, agasajándome, quisiera
Mis goces aumentar. Yo recorriendo

Estuve con mi dulce compañera
Aquel mágico Eden de los amores;
Y ella, cual nunca amable y hechicera,

Al par que contemplaba sus primores,
Buscaba ansiosa y tierna me ofrecia
Las mas preciosas y esmaltadas flores.

Próximo á terminar estaba el día.....
Sobre la verde alfombra recostados,
Con las flores un ramo entretegia

Mi Filomena hermosa, y desairados
Los colores de púrpura y de nieve
Quedaban, á los suyos comparados.

Mi amante voz su corazón conmueve,
Y de rubor cubiertas sus facciones.
Trémulo el labio, ni aun á hablar se atreve.

Son tales al soñar las ilusiones,
Insigne amigo, y tal su desvario,
Que á su placer se forman las creaciones.

En ellas el invierno no es sombrío,
Ni el Sol agosta con su rayo ardiente
La débil planta en el fogoso estío.

El tiempo, á sus halagos obediente,
Avanza ó retrocede; marcha lento,
O camina con prisa sorprendente,